



Arthur Rosenfeld: Artista Marcial & Narrador De Historias

THOMAS H. BAILEY



Escondido a un lado del final de una tranquila calle sin salida en Lighthouse Point, Florida, y a lo largo del canal intracostero, hay un parque prácticamente desconocido para la mayoría de residentes del Sur de Florida. Es frecuentado por los vecinos los fines de semana; jóvenes camuflados marchando para combatir en el bosque con armas de paintball; padres y menores yendo al campo de juego; y grupos de excursionistas y gente de picnic. Es también el lugar donde se entrena durante horas un grupo de hombres y mujeres que se reúne cada sábado por la mañana a las nueve. Arremeten hacia adelante, atrás y lateralmente, se estiran, dan puñetazos y patadas, una y otra vez. Estudian un sistema de movimiento muy exigente que les enseña cómo desarrollar una profunda consciencia y mecánica postural y del movimiento del cuerpo. Aprenden a relajarse y a desprenderse de la tensión física y mentalmente, y... tal vez, espiritualmente. También aprenden a patear traseros y a desarrollar el temperamento para evitar tener que hacerlo. Entrenan bajo el resplandeciente sol, el calor asfixiante y la elevada y pegajosa humedad de las mañanas de agosto, y también en las frías y ventosas mañanas de invierno. Siguen las antiguas ideas para ejercitarse y como forma de vida: equilibrio, moderación, esfuerzo constante, evitando los excesos, empleando el 70% de la energía y reservando el 30% restante, y generando energía en lugar de agotarla. Se entrenan en el arte marcial china suprema – el taijiquan.

Su maestro es un hombre que ha experimentado los efectos transformadores del entrenamiento. Con más de treinta años en las artes marciales y más de trece en ésta en concreto, es, entre otras cosas, un practicante de alto nivel y un maestro. También se ha graduado por Yale; hijo de un médico de fama mundial, amante y criador de raras salamandras, tortugas, serpientes y ranas, fue durante un tiempo estudiante en la Escuela Veterinaria de Cornell. Es padre, marido, bromista, blogger, asesor farmacéutico industrial, conferencista experto en dolor crónico, conocedor de buenos chocolates, cigarros, té de hoja suelta, cuchillos, espadas, armas de fuego y motocicletas.

Puede que lo haya visto en las noticias de la Fox mostrando las virtudes del taiji. Puede que haya leído sus blogs para *Basil & Spice*, el *Huffington Post*, *Reuters*, o el *Wall Street Journal*, y puede que haya leído su superventas de no ficción o una de sus novelas aclamadas por la crítica. En todas sus actividades, logros, vocaciones, pasatiempos y pasiones, Arthur Rosenfeld es siempre un contador de historias.

Quiere escribir y contar historias que “dejen un poso que dé color al modo en que miras la vida”. Cita a J.R.R. Tolkien, Fyodor Dostoevsky, Dashiell Hammett, Gabriel García Márquez, Jim Thompson, George Simenon, Mark Helprin, y Albert Camus como los escritores que han cambiado su perspectiva a través de los mitos que crean. Los mitos,

ARRIBA: UNA DE LAS VARIACIONES DE COLOR Y DISEÑO DEL LOGOTIPO DE LA PLUMA Y LA ESPADA. ROSENFELD CON SABLES CURVOS DE ACERO DE DAMASCO HECHOS A MEDIDA, EN LA POSTURA DE LA FORMA CHEN “CÍRCULO COMPLETO CON CORTE”.

Fotografías cortesía de Arthur Rosenfeld.

afirma, son “el dulce embalaje de la sabiduría”. Es sabiduría lo que él persigue implacablemente, y es su constante búsqueda del mito y de la sabiduría lo que le guía en su búsqueda del arte marcial supremo.

Artes Marciales

El entrenamiento marcial serio de Rosenfeld comenzó en 1980 en Santa Bárbara. Estudió tang soo do, después kenpo chino del linaje de Ed Parker. Se trasladó a San Diego y comenzó choi lai fut con Frank Primicias, después gongfu de la grulla blanca en Ithaca, Nueva York. Más tarde, en Connecticut, practicó durante años wing chung kung fu del linaje de Moy Yat (el mismo que el de Bruce Lee). En 1990 se trasladó a Los Angeles y estudió xingyiquan con un estudiante veterano de Kenny Gong, un maestro y acupunturista bien conocido en Nueva York.

Habiéndose establecido en el Sur de Florida a mediados de la década de 1990, Rosenfeld continuó su búsqueda de un maestro que “mezclara la práctica física con la sabiduría”, descubriendo por casualidad al maestro Max Yan (Yan Gaofe, nacido en 1967), estudiante veterano del gran maestro de taiji Chen, Chen Quanzhong (nacido en 1925). Después de un encuentro en un desayuno, Yan tranquilamente invitó a Rosenfeld a practicar bajo la lluvia. Rosenfeld sonríe mientras relata el buen número de veces que Yan le tiró al mojado suelo sin esfuerzo, y cómo repentinamente comprendió que en ese hombre joven, pequeño y sonriente finalmente había encontrado a su maestro y a su arte marcial, el taijiquan estilo Chen.

Rosenfeld describe a Yan como “el intelecto trascendente que reside en un cuerpo humano atléticamente dotado; un carácter que sigue el discurso del Dao mejor que cualquiera que haya conocido, encarnando y viviendo genuinamente las doctrinas de la filosofía esotérica china de un modo extraño y mágico. Hace un mejor trabajo predicando con el ejemplo que cualquiera que conozca, manteniendo su equilibrio físico y emocional, viviendo verdaderamente las enseñanzas orientales en el contexto de la velocidad y de la cultura de la avaricia a la que llamamos mundo occidental”.

Su relación con su maestro le permite conocer a los grandes maestros modernos del taiji Chen. Su casa ha sido alojamiento del gran maestro de taiji Chen, Chen Quanzhong. A través de Yan, también ha alojado al maestro Chen Zhenglei (uno de los “cuatro tigres” del taiji Chen), y ha conocido y entrenado con los maestros Li Enjiu y Zhu Tiancai (otro de los “cuatro tigres”). Su relato de cuando conoció a Chen Quanzhong a finales de la década de 1990 está lleno de una exuberancia típicamente infantil. Rosenfeld describe el cuerpo de Chen, que entonces tenía 72 años, como “el de un fuerte atleta de la mitad de su edad”. Relata la “sublime sutileza de movimientos del maestro, el vertiginoso sentimiento que tuve cuando, colocando mi mano sobre el pecho de Chen, y observando cómo se movía todo el rato, no sentía más que una presencia fantasmagórica bajo mis dedos”. Él tiene un gran respeto hacia todos los maestros Chen, pero aún considera que Quanzhong –cuyo linaje se remonta a Chen Fake (1887–1957) y llega hasta Yan y Rosenfeld– es el practicante más formidable que haya conocido.

A medida que aumentó su destreza, estableció Pen & Sword Tai Chi como una escuela de filosofía especializada en artes marciales, en claro contraste con lo que él considera que es el camino normal de las escuelas de artes marciales, que únicamente apoyan de boquilla a la filosofía. Cree que el arte del taiji es la manifestación física del pensamiento taoísta, el famoso libro de Laozi, el *Daodejing*, en movimiento. Ha escogido dos símbolos, la punta de una pluma para representar su escritura y la espada ancha para representar las armas del sistema Chen. El nombre de la escuela y su logotipo vinculan sus dos pasiones en un propósito: comunicar la sabiduría china a las mentes occidentales.

Rosenfeld tiene cuarenta traducciones diferentes del *Daodejing* en la estantería de su casa. Cuando se le pregunta cómo es que tantos “intelectuales” ven a Laozi como el primer



ESQUIVA CON SALTO
REALIZADO POR EL AUTOR
A LA VEZ QUE SE POSICIONA
SIMULTÁNEAMENTE PARA
GOLPEAR CON LA “ESPADA DE
LA LUNA REPOSTADA” (*yan
yue dao*), HABITUALMENTE
DENOMINADA GUANDAO.

libertario y defensor de la anarquía, mientras que otros lo ven, como el maestro espiritual Eckhart Tolle, como el autor de “uno de los más grandes libros espirituales que nunca se hayan escrito”, Rosenfeld contesta que, tal como la energía atómica puede servir al mísero propósito de la guerra o al noble propósito de dotar de energía a una ciudad, el conocimiento del *Daodejing* puede utilizarse para un bajo propósito, como justificar la anarquía, o para un alto propósito como la autorrealización del ser humano. Según Rosenfeld, la obra ofrece información a muchos niveles y se ha usado para guiar a los antiguos gobernantes de China e inspirar a otros escritores, como Sunzi y su *Arte de la Guerra*.

“Tanto como disfruto al practicar el arte marcial del taijiquan, su utilidad suprema es crear un laboratorio físico con el que probar y desarrollar la comprensión filosófica y el camino vital del taiji y del Taoísmo”, dice. Rosenfeld utiliza esta mezcla mente/cuerpo para entrenar a personas y a grupos para que puedan encontrar soluciones nuevas, minimizar conflictos, retomar objetivos y despojarse de limitaciones y viejos hábitos. Ve en el logro del equilibrio personal la meta más alta del arte marcial, y también como el propósito último de la estrategia vital.

La vida literaria

Del mismo modo que buscó ansiosamente la práctica marcial más gratificante, Rosenfeld se ha dedicado a diversas disciplinas y géneros literarios. Comenzando con historias publicadas en revistas nacionales como *Vogue* y *Vanity Fair*, cuando aun era un estudiante no graduado, continuó con un libro sobre animales exóticos como mascotas, artículos sobre motocicletas para las principales revistas del sector y ficción detectivesca.

En enero del 2000 fue aclamado por la crítica por su novela de realismo mágico *A Cure for Gravity* [*Un antídoto para la gravedad*]. Entre los que refrendaron el libro estuvieron Neil Simon, Larry Gelbart (M*A*S*H, Tootsie), Jack Parr (Tonight Show) y la periodista del *New York Times* Barbara Taylor Bradford. Al siguiente año ganó más reconocimiento con *Diamond Eye* [*Ojo de diamante*], una novela sobre un inspector de servicios postales estadounidense que tiene el honor de ser la primera novela que ha sido publicitada y vendida por el Gobierno Federal al ser exhibida en la página web del servicio postal estadounidense.

A medida que profundizaba en su estudio del taiji, Rosenfeld comenzó a realinear la mayoría de sus escritos, enseñanzas y conferencias con ideas taoístas. *The Truth About Chronic Pain* [*La verdad acerca del dolor crónico*] explorando las dimensiones sociales, culturales, psicológicas, religiosas y espirituales del sufrimiento desde una perspectiva taoísta, desafiando a los pacientes, a los cuidadores y al público en general a abordar el tema con honradez, compasión y sin prejuicios. El libro ha sido utilizado en escuelas médicas y de enfermería, y fue finalista del prestigioso premio Books for a Better Life.

En el nuevo milenio, Rosenfeld ha creado un género que él llama Gongfu Noir [Gongfu Negro]. Inspirado por su amor a las novelas tradicionales de artes marciales de China (*wuxia*), Rosenfeld elabora una mezcla literaria de ideas taoístas, acción de artes marciales, historia china y ficción criminal norteamericana. YMAA, el principal editor estadounidense de libros y DVDs de artes marciales se ha aventurado por primera vez en este campo de la ficción, y es quien publica la primera novela de Gongfu Noir, *The Cutting Season* [*La estación cortante*] (2007). La historia de Xenon Pearl, un neurocirujano del Sur de Florida transformado en un avezado espadachín, fue seguida por la secuela *Quiet Teacher* [*Profesor tranquilo*] (junio del 2009), en que Pearl explora sus anteriores vidas, prosigue con su entrenamiento en artes marciales con su niñera china y profundiza en la comprensión de su compulsión hacia la violencia.

Entre las dos novelas de Xenon Pearl vino *The Crocodile and the Crane* [*El cocodrilo y la grulla*], que relata las vidas de dos inmortales taoístas, hermano y hermana, que han vivido 3.000 años y ahora se enfrentan a una plaga apocalíptica que amenaza la misma

existencia del género humano. Las tres novelas tratan sobre la comprensión de la verdadera naturaleza de uno mismo, sobre cómo las acciones que realizamos y las elecciones que hacemos afectan a todos los que están a nuestro lado, y, en ese proceso, regresan para afectarnos. Tratan con el yin y el yang de nuestros procesos internos buenos/malos, correctos/erróneos, y de la limitada comprensión humana, creadora de juicios polarizantes.

Sus novelas tienen sustancia, con acción, suspense, medicina occidental, acupuntura, medicina herbal china, manejo de espada, jefes taiji, detestables villanos y reencarnaciones. Las críticas han sido muy positivas, y los lectores esperan ansiosamente el actual proyecto de Rosenfeld, una novela de filosofía e historia china que él describe como su proyecto literario más ambicioso con diferencia. Mientras lo escribe, Rosenfeld continúa aplicando los principios taoístas y su gran narrativa escribiendo en su blog, en su clase de taiji, en lecciones privadas de taiji y en sus asesorías empresariales.

Se ha marcado como meta el presentar a más personas la filosofía del taiji; viaja por todo el país para impartir seminarios de taijiquan Chen como herramienta de aprendizaje para hacer del taiji un modo de vivir. Pronto sumará exóticos paquetes vacacionales de seminarios internacionales en su programa. Por si todo esto no fuera suficiente, ha recibido una beca de formación de una gran compañía farmacéutica y está produciendo videos documentales sobre meditación y taiji. El objetivo de los videos es instruir a los médicos en los beneficios científicamente probados que tienen el taiji y la meditación sobre la salud, y cómo estas tradiciones orientales pueden mejorar la salud y el bienestar de los pacientes. Los videos incluyen entrevistas con investigadores científicos punteros de la Universidad de California en Irvine y Davis, Harvard Medical School, Massachusetts Institute of Technology, Universidad de Vermont y Universidad de Arizona. Los videos también presentan demostraciones de taiji Chen por Rosenfeld y sus estudiantes. En todos sus proyectos Rosenfeld combina la narrativa con la enseñanza, creyendo que, como los mitos, la narrativa endulza la “lección” y ayuda a otros a captar más fácilmente los preceptos del taiji y del tabú mismo como forma de vida.

En su vida personal, su esposa y él educan a su hijo de nueve años de edad; el pasado verano él decidió que quería abandonar su estudio del brazilian jujitsu para dedicar todo su tiempo a sus clases de kárate japonés. Cuando Rosenfeld le recordó que el abandono no era un camino, contestó, “Papá, no es eso, el sensei me instruye sobre la cultura japonesa, y cuenta *historias* para hacernos buenas personas y practicantes responsables, y mi maestro de jujitsu sólo me enseña cómo dar palizas”.

No hay un momento en que el narrador de historias sea tan feliz como cuando, con altanería, cuenta su última historia, su favorita, la de su niño.



ROSENFELD PRACTICANDO TÉCNICAS DE LUXACIÓN CON EL AUTOR DE ESTE ARTÍCULO, BAJO LA SUPERVISIÓN DEL MAESTRO YAN. EL ENTRENAMIENTO EN ARTES MARCIALES AYUDA A DOTAR DE REALISMO LAS NOVELAS DE ROSENFELD.

